



## COPLAS GLOSADAS EN DECIMAS

PARA CANTAR LOS JOVENES AFICIONADOS.

*Ojos de dulce paloma,  
serafin idolatrado,  
benditas tus perfecciones,  
que me tienes hechizado.*

Bella deidad soberana,  
bellísima encantadora,  
relucenísima aurora,  
lucero de la mañana:  
hermosa estrella temprana  
que el elemento trastorna,  
cuando tu luz se asoma  
por prados montes y selvas,  
hermosísima Minerva,  
*ojos de dulce paloma.*

Por tu hermosura y donaire  
bello y pulido alelí,  
me quedé cuando te ví  
como la pluma en el aire;  
no maltrates con desaire  
un corazon que has robado,  
que lo tienes cautivado  
en tu prado florecido,  
y á tus pies estoy rendido,  
*serafin idolatrado.*

Alma, vida y voluntad,  
las potencias y sentidos  
me has robado, hermoso lirio  
y tambien las voluntades;  
cautivos muy singulares  
con tus pulidas acciones  
pues no faltarán razones  
á pagar lo que te debo,  
y quedas con el empleo,  
*benditas tus perfecciones.*

Hermosísimo clavel,  
olorosa azucenita,  
diamante, rica perlita,  
brillante de gran valor;  
jardinera de mi amor,  
bello laurel encarnado:  
en fin, ángel humanado,  
pimpollo de la hermosura  
y hermosísima cintura,  
*que me tiene hechizado.*

*En el árbol del amor  
se paró un pájaro á ver,  
apenas picó la flor.  
no quiso permanecer.*

Una tarde que yo estaba

en un jardin divertida,

oí una voz dolorida  
que un pajarito cantaba;  
y á mí como me gustaba,  
de estaavecilla la voz,  
seguí sus pasos veloz  
por todas partes mirando,  
y vi que estaba cantando  
*en el árbol del amor.*

Era el pájaro sutil,  
y al verle tan afanado,  
yo pronta le di la mano.  
y lo cogí para mí,  
y en mi corazón le di  
su lugarcito tambien,  
para que pudiera hacer  
su nido en mi propio pecho,  
pero como estaba hecho  
*se paró un pájaro á ver.*

Yo de esta suerte vivía.

*A Dios le temo no mas,  
siempre y cuando se me ofrece  
castigo al desvergonzado,  
y pésele á quien le pese.*

El medir de mis aceros  
es tan diestro y singular,  
que en mí no se ha de igualar.  
Roldan y sus compañeros:  
á mí nadie me haga fieros  
que hablo con lengua moral,  
y si me llevo á enfadar  
le daré cada momento,  
porque en estando violento  
*á Dios le temo no mas.*

Soy atento y cortesano,  
pacífico y halagüeño;  
pero en viendo yo un mal genio,  
Dios me tenga de su mano;  
que el valiente mas ufano  
una hormiga me parece,  
y en mostrándole mis trece  
yo la vergüenza le quito,  
y le pego al mas bonito  
*siempre y cuando se me ofrece.*

*No me conoces, bien mío?  
registra tu pensamiento,  
mira que yo soy aquel  
que adorabas algun tiempo.*

Escucha, rosa encarnada,  
luz de mi amor penetrante,

muy gustosa con mi encuentro,  
á mi amor fingí tormento,  
y con él me divertía;  
él era mi idolatría,  
y en él consistió mi amor,  
por ser mi suerte mejor  
le di la flor mas fragante,  
y se me ausentó al instante  
*apenas picó la flor.*

De esta suerte me quedé  
sin pajarito y sin gloria,  
y quedando en mi memoria  
solo el gusto que pasé.  
¡Ay triste de mí, que amé  
mi perdición sin saber!  
esto sería tal vez  
para cubrirme de luto,  
aunque ya le di mi fruto  
*no quiso permanecer.*

Yo soy el mas imprudente  
que hoy se ha visto en el mundo,  
tambien me nuestro iracundo  
con cualesquiera valiente;  
y el mundano insolente  
á mí no me da cuidado,  
porque estando enfadado  
tengo yo este corazón,  
que en viniendo la ocasion  
*castigo al desvergonzado.*

Yo soy bueno para amigo  
con quien para mí lo es,  
tambien le nuestro mis tres  
al que se muestra conmigo;  
yo las injurias castigo  
con aquel que lo merece,  
el que conmigo se ofrece  
la verdad le digo luego,  
y al mas valiente le pego,  
y *pésele á quien le pese.*

yo soy aquel fino amante  
que rendido te adoraba,

yo soy aquel que gozaba  
de tu amor y tu alvedrío  
soy aquel que con desvío,  
mucho tiempo te adoré;  
y ahora dime, por qué  
*no me conoces, bien mío?*

Yo soy aquel, vida mía,  
que adorastes años, meses,  
soy aquel que muchas veces  
en tus brazos me dormía;  
yo soy aquel que venía  
á tocar á tu aposento,  
y tú llena de contento  
me abrias con cuidado;  
y ahora me has olvidado,  
*registra tu pensamiento.*

Este es aquel que pasó  
ansias, congojas y penas.

*De los males de este mundo*

*no sé cuál es el peor,  
si el casarse ó el morirse,  
ó el estar en la prision.*

Si me dieran á escoger  
entre la prision estar  
ó tenerme que casar,  
¿qué es lo que habia de hacer?  
habia de responder  
con un dolor sin segundo,  
á esta razón yo fundo  
muerto, casado ó ser preso,  
pues los tres es grande esceso  
*de los males de este mundo.*

Es el casarse un tormento  
que no lo hay otro igual,  
pues el hombre que hace tal  
digo yo que es un jumento;  
antes que haga testamento  
y mande por el doctor;  
del que está preso el dolor  
es tan crecido y tan fuerte  
que entre los dos y la muerte  
*no sé cuál es el peor.*

*Mil señales hará el mundo  
cuando se quiera acabar,  
setenta codós el mar  
se saldrá de sus profundos.*

Saldrán los peces bramando  
de dentro del mar á fuera,  
y por los montes las fieras

para adorarte risueña;  
¿quién fue otro sino yo?  
pues ya tu amor se acabó,  
me has echado en olvido,  
y yo siempre te he querido  
y te tengo de querer:  
¿no te acuerdas, dueño mío?  
*mira que yo soy aquel.*

Y en fin, si con señas tales  
de mí acordarte no puedes,  
será porque tú no quieres  
dar consuelo á mis males;  
escucha, que son verdades,  
mi lúceró, norte y guía,  
yo siempre firme sería,  
no te muestres tan cruel;  
*mira que yo soy aquel  
que adorabas algun dia.*

El matarse un hombre es  
la mas grande tontería,  
pues esto solo lo haria  
un necio, muy cierto es;  
¿matarme yo? al revés,  
de todo el mundo el reirme,  
de ningun mal afligirme,  
casarme, ni con un palo:  
no sé que será mas malo  
*si el casarse ó el morirse.*

Todo el que se encuentra preso  
es lo mismo que enterrado,  
pues vivo está sepultado  
que hay para perder el seso;  
de papeles un proceso  
con su desesperacion  
pues en esta variacion,  
no sé que es peor estado,  
si el estar muerto ó casado  
*ó el estar en la prision.*

mil quejidos irán dando,  
irán los montes llorando  
con un dolor sin segundo

5-  
al ver el estrago y rumbo,  
que señale el firmamento,  
y con fuego mar y viento  
*mil señales hará el mundo.*

Saldrán del octavo cielo  
las estrellas una á una,  
se eclipsarán sol y luna  
y el aire turbará el velo,  
se verá temblar el suelo  
mucho tiempo sin parar,  
edificios derribar,  
no tendrá gusto y placer  
quien el mundo llegue á ver  
*cuando se quiera acabar.*

San Lucas Evangelista  
nos dice que cada estrella  
despedirá una centella

que á todos el valor quita;  
todo sábio lo acredita  
esto habemos de mirar  
al ver las fieras bramar  
y dar crugidos las piedras,  
y subir sobre las sierras  
*setenta codos el mar.*

San Gerónimo nos dice  
la trompeta dará aviso,  
á todos los llamará,  
muertos, vivos al juicio;  
no quedará edificio  
en la redondez del mundo  
que al oír este retumbo  
que esta tal trompeta hiciera,  
hasta el polvo de la tierra  
*se saldrá de sus profundos.*

### CUARTETA GLOSADA EN ALABANZA DE MARIA.

*María es la mas hermosa,  
mas que el oro y plata fina,  
y que el agua cristalina  
que salta de loza en loza,*

#### GLOSA EN DECIMAS.

Adoremos á María,  
Virgen madre inmaculada,  
obra tan bien acabada,  
que en ella Dios se gloria,  
la iglesia en su letanía  
la llama mística Rosa,  
que siempre fresca, olorosa  
exhala puros placeres,  
pues de todas las mugeres  
*María es la mas hermosa.*

Es espejo de justicia,  
en que se ve claramente  
toda virtud eminente  
sin asomo de malicia;  
en él se ve con delicia  
reflejar la luz divina,  
ningun vapor contamina  
su cristal siempre brillante,  
mas terso que un diamante,  
*mas que el oro y plata fina.*

Sigue adelante verás  
que es la torre de David,  
donde en la mas cruda lid  
un asilo encontrarás;  
discreto la llamarás  
torre de marfil muy fina;  
pues que la mano divina  
la pulió con tanto esmero  
que es mas clara que el lucero  
*y que el agua cristalina.*

Es consuelo de afligidos,  
refugio de pecadores,  
no desprecia sus clamores  
ni desoye sus gemidos;  
á todos los desvalidos  
esta Madre generosa,  
oyendo su voz llorosa  
acude luego clemente,  
como el agua de un torrente  
*que salta de loza en loza.*

Madrid: 1818.

Imprenta de D. Jose Marés, Corredera baja de S. Pablo, núm. 27.

0494-58360

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035057793